Pla defiende un nuevo plan para el Júcar que garantice sus usos

El socialista analiza con regantes y agricultores el trasvase al Vinalopó



El secretario general del PSPV, Joan Ignasi Pla, apostó ayer por que la redacción del nuevo plan de cuenca para el Júcar garantice sus usos y sea respetuoso medioambientalmente. Pla se reunió ayer con regantes y agricultores para explicarles, casi año y medio después de atender sus reivindicaciones, que el nuevo trazado del trasvase Júcar-Vinalopó es una realidad y exigió que se elaboren cuanto antes las normas de explotación.



Pla no se anduvo por las ramas al asegurar ante sus interlocutores que durante el último año y medio el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, y el PP "han montado una estrategia

basada en intereses partidistas que afectan a la Comunidad Valenciana". Joan Ignasi Pla afirmó que la apuesta del Gobierno y de los socialistas valencianos "se ha concretado pese al PP, que prefería, para atacar a Zapatero, que no hubiese trasvase".

El secretario general del PSPV se reunió ayer con regantes y agricultores de la comarca de La Ribera para analizar el nuevo trazado del trasvase al Vinalopó que, en su opinión, es "más respetuoso con el medio ambiente que el antiguo trazado, ya que beneficia al Vinalopó y garantiza la vida del Júcar y L'Albufera, además de asegurar agua para la ciudad de Valencia y garantizar la vida del río".

El dirigente de los socialistas valencianos no dudó en ponerse la medalla al afirmar que "la apuesta del PSPV [por el cambio de trazado] tuvo buena acogida por el Gobierno y ahora la Unión Europea financiará el nuevo trazado con 40 millones de euros más que el anterior".

La directiva europea obliga a elaborar un nuevo plan de cuenca del Júcar y a regular su uso para adecuarlo al nuevo trasvase propuesto, que parte de la desembocadura del Júcar hasta el Vinalopó.

El líder de la oposición instó nuevamente al jefe del Consell a acudir a Bruselas para "limpiar" ante las instituciones europeas "la imagen de la Comunidad Valenciana", especialmente después de que entidades afines al Partido Popular hubiesen asegurado que "el agua del Júcar es veneno". Para Pla, esta clase de declaraciones causa graves perjuicios ante los consumidores europeos, a los que se exportan los productos agrícolas cultivados con el agua del Júcar.

En este contexto, la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, reiteró ayer en Madrid que las obras del trasvase Júcar-Vinalopó estarán terminadas a finales de 2008. La ministra dijo que los tramos de obras que ya están en ejecución (el 5, 6 y 7 por un importe de más de 108 millones de euros) están al 90% de su realización. Narbona explicó también que las empresas que se han inscrito para participar en los tramos del nuevo trazado del trasvase tienen hasta hoy para entregar los proyectos que está previsto que se inicien en enero.